

QUÉ HACER ANTE EL ACOSO ESCOLAR EN EL ALUMNADO CON AUTISMO

Departamento de Psicología

Por: Julissa Bosquez, Katherin Escobar, Madeleine González, Ana C. Guerra

El niño o niña con autismo puede aceptar las bromas pesadas, sin saber diferenciar si efectivamente se trata de bromas o no. Esto se debe a que no comprenden lo que sucede o entienden esa aceptación como vía para sentirse integrados. Su honestidad y dificultad para entender engaños o mentiras les hace especialmente susceptibles a los mismos. No comprenden por qué son rechazados, pero saben que lo son y requieren de nuestra ayuda para manejar las emociones y destrezas que les ayuden a ser aceptados



Las situaciones de acoso y abuso escolar representan un reto para el actual sistema educativo en todos los países. El bullying se define como una acción repetida de abuso u opresión de una persona que tiene mayor poder sobre una que no tiene tanto (Farrington, 1993), o como un sistemático abuso de poder (Smith y Sharp, 1994)



señales que alertan que un alumno con autismo pueda estar sufriendo acoso:

- Dificultades para dormir
- Cambios repentinos de humor.
- Se muestra decaído(a) o dice cosas negativas sobre sí mismo.
- Aumentan las conductas desafiantes en contextos en los que él mantiene el control. Rompe cosas en casa, vuelve a manifestar rabietas, obsesiones.
- Crisis de ansiedad.

¿QUE HACER?

Estrategias para prevenir el acoso en el aula de clases:



- Tener una actitud cercana con los alumnos que muestre interés y preocupación por ellos.
- Utilizar un lenguaje claro
- Fomentar la cohesión grupal con actividades cooperativas.
- Estimular a los alumnos a que entablen nuevas amistades.
- Animar a los alumnos a que aborden los problemas de relaciones.
- Poner en práctica un repertorio de estrategias de control de los alumnos que les permita autocorregirse y desarrollar el autocontrol.
- Potenciar que los personas respeten las contribuciones de los demás y se ayuden mutuamente.
- Ofrecer ayuda al alumno si tiene dificultades.
- Informar a los alumnos de cómo pueden ayudar y ser ayudados por un compañero.
- No minimizar las situaciones de violencia, no reforzarlas ni fomentarlas (reírse ante un mote o acusar a un alumno de chivato por comunicar una situación de posible acoso).
- Observar, estar pendiente de los cambios para poder identificar la situación de acoso.

Intensificar la colaboración Familia-Escuela

- En estos momentos más que nunca, es importante abordar la situación desde una perspectiva de colaboración, intensificando trabajo en equipo familia-escuela, para compartir preocupaciones y colaborar en la concreción de medidas contra el acoso.

“Todo logro escolar contra el acoso refuerza la aceptación de la diversidad”